



Harpephyllum caffrum Bernh.

toman una coloración rojiza muy ornamental. Inflorescencias más cortas que las hojas, dispuestas en los extremos de las ramas, con pedúnculo y raquis glabros. Flores de unos 6 mm de diámetro, blanquecinas o verde-amarillentas, las masculinas y femeninas en pies diferentes; cáliz con 4-5 sépalos obtusos, de 1 mm de largo; corola con 4-5 pétalos oblongo-ovados, de 3 x 1 mm. Flores masculinas con androceo de 7-10 estambres y un ovario vestigial; flores femeninas con un ovario y 4-5 estigmas sésiles; estaminodios presentes. Frutos drupáceos, oblongo-obovoides, de 2,5-3 x 1,2-1,7 cm, ligeramente carnosos, glabros, de color rojo brillante en la madurez, colgando en racimos.

Cultivo y usos: árbol de fácil cultivo que requiere un clima libre de heladas para prosperar adecuadamente. Tiene un crecimiento bastante rápido y debe ser regado con cierta regularidad los primeros años, hasta que esté establecido. Es un árbol que vegeta perfectamente en jardines de la costa y tiene un sistema radicular muy poco agresivo, por lo que es útil como árbol de alineación en calles. Se multiplica con facilidad por semillas y por esquejes. Los frutos se ponen en remojo (maceración) y se les quita la carne, quedando las semillas limpias, que pueden sembrarse en sustrato arenoso. Hay que procurar formarlos cuando es joven y dirigir sus ramas, que tienden a crecer arqueadas hacia arriba. Los frutos son comestibles y se utilizan localmente para hacer jaleas y mermeladas e incluso un vino rosado. En la medicina tradicional local se utiliza la corteza para tratar el acné y los eczemas, así como para otros trastornos. Su madera es rojiza y pesada, se pule bien pero es poco duradera, utilizándose en la fabricación de muebles y vigas así como en tallas.

HARPEPHYLLUM CAFFRUM Bernh.

Flora 27(1): 349 (1844)

Familia: Anacardiaceae.

Nombre común: Ciruelo de los Cafres.

Lugar de origen: nativo desde el este del Cabo hasta Mozambique y Zimbabue, en zonas boscosas más bien cercanas a la costa..

Etimología: *Harpephyllum* procede de las palabras griegas *harpe*, que significa hoz pequeña, y *phyllon*, que significa hoja, en alusión a la forma de los folíolos, que a menudo son más o menos falciformes (con forma de hoz). El epíteto específico *caffrum* procede del árabe *kafir*, que significa infiel, y de ahí deriva *cafre*, denominación de los habitantes de Cafrería (Kaffraria), nombre con que en los siglos XVII y XVIII se denominaba a la parte de África situada al sur del ecuador y que se hallaba poblada por infieles, es decir, no musulmanes.

Descripción: Árbol siempreverde dioico, de 5-10(-15) metros de altura, con la copa compacta, redondeada o extendida, muy ramificada, de ramas opuestas curvadas hacia arriba y ramillas nudosas, glabras. Tronco recto, con la corteza lisa de joven, de color castaño pálido, tornándose rugosa, regularmente fisurada y de color pardo oscuro con los años. Hojas agrupadas en espiral hacia el extremo de las ramillas, imparipinnadas, de 15-32 cm de largo, con el pecíolo de 4-10 cm de longitud, acanalado en su extremo, glabro, y el raquis de 6-20 cm de largo, ligeramente alado; folíolos en número de 4 a 8(-10) pares, opuestos, de lanceolados a estrechamente ovados, a veces algo falcados, de 5-10 x 1,5-3 cm, con la base atenuada, asimétrica, el ápice acuminado y el margen entero, con frecuencia ligeramente ondulado; son sésiles o muy cortamente peciolulados, glabros, de textura algo coriácea, de color verde oscuro brillante por el haz y algo más claros por el envés, con un nervio central bien resaltado en ambas caras, a veces descentrado, y 6-8 pares de nervios secundarios laterales poco marcados, tanto en el haz como en el envés. Las hojas suelen vivir unos 2 años, y antes de caer